

UN CONTINENTE DESHABITADO

Introducción

Llama la atención que un continente como la Antártica a lo largo de los siglos no haya sido habitado por el hombre, en el sentido que no haya tenido pueblos originarios.

Ciertamente debe haber algunas causas, que a primera vista parecen fáciles de detectar, sin embargo dudosas si se constata que territorios con parecidas características que la Antártica, nos referimos a aislamiento y clima adverso, se encuentran poblados y asentados con pueblos originarios.

Por otra parte si examinamos los recursos alimenticios es conocida la riqueza faunística presente en la Antártica, especialmente marina, capaz de mantener grandes poblaciones.

En la presente monografía se quiere profundizar sobre este fenómeno que a primera vista, parece simple pero no plenamente justificable e indagar si existen otras causales que hacen que el continente antártico no ha tenido pueblos originarios.

En base a la anterior indagación surge la pregunta si a futuro se podrá divisar una población nativa de la Antártica, en el sentido de humanos que nacen, viven y mueren en la Antártica, creándose una o más patrias.

En síntesis, se sabe que en la actualidad hay países reclamantes y países ocupantes, pero es legítimo preguntarse: ¿La intención de estos países es solo con un propósito científico o están pensando en un futuro poblamiento?

1.- Habitabilidad de un territorio.

En el presente escrito se concibe la habitabilidad de un territorio cuando un grupo de humanos, por determinación propia o dependiente de otras autoridades, se establece de manera permanente, tomando posesión del mismo y en él desarrollan actividades de auto sustentación para la presente y futuras generaciones, de manera de crear una organización social y una cultura propia.

La enciclopedia libre wikipedia bajo el nombre de habitabilidad, coincidente con otros escritos, resume esta posibilidad en algunos requisitos fundamentales:

- 1.- Un requisito absoluto es la capacidad de sustentar la vida.
- 2.- Un territorio sísmicamente estable.
- 3.- Con una gravitación terrestre que permite el libre desplazamiento.
- 4.- Climatología que permite el desarrollo de la vida de manera cíclica.
- 5.- Presencia de elementos químicos que favorecen la vida

En base a estas cinco características, al analizar la antártica no se pueden desconocer estos atributos que permiten la existencia y desarrollo de la vida, en consecuencia si es habitable, como por otra parte es demostrable con la presencia de plantas y fauna vivientes e inclusive con residentes humanos temporales, alrededor de cinco mil, ¿Por qué no hubo ni hay pueblos originarios?

No obstante esta realidad y teniendo la Antártica, como ya se ha mencionado los atributos necesarios de habitabilidad, no puede considerarse actualmente habitable en cuanto los residentes humanos, pertenecientes a diferentes bases científicas de múltiples países, no son habitantes permanentes sino pobladores transitorios. Llegan y permanecen en el territorio, en su mayoría, en época de verano cuando se derriten o desprenden los hielos que cubren los alrededores del continente y así pueden acercarse los buques a las costas.

Actualmente se ha hecho más frecuente la permanencia de ciertos grupos de científicos y familias alrededor de un año, de verano a verano permaneciendo en las bases en el crudo invierno, utilizando pistas de tierra o hielo para el aterrizaje y decolo de los aviones que trasportan humanos, equipos y alimentos, utilizando tren de aterrizaje convencional, es decir con ruedas o con esquíes,

denominados: relevos de los grupos de científicos sin o con familias si
corresponde

2.- Los lugares más remotos habitados por el hombre

a- Tristán da Cunha:

Se trata del lugar habitado más aislado del mundo, situado en las coordenadas 37° 06" de latitud sur, 12° 16" longitud oeste, en mitad del atlántico Sur, a 3360 km de Sudamérica y a 2816 km de Sudáfrica. El territorio habitado más cercano es otra isla, Santa Elena a 2161 km al norte, famosa por ser el lugar donde fue desterrado Napoleón, después de la definitiva derrota de Waterloo.

Tristán de Cunha, toma el nombre de su descubridor, un navegante portugués, forma parte de un archipiélago, siendo ella la isla principal, de unos 98 km², tiene un relieve muy montañoso debido a su origen volcánico pero con una zona llana en la costa noroccidental, denominada *The Hillpiece*, lugar donde se encuentra el poblado llamado Edimburgo.

El clima es del tipo marino subtropical con pequeños cambios de temperatura entre el invierno y el verano.

La isla fue descubierta en 1506, en un principio fue utilizada como base temporal por balleneros y cazadores de focas, pero luego colonizada por súbditos de la corona británica que la habitaron de manera estable a principios del siglo XIX, siendo anexada a la Corona Británica en el 1816, actualmente tiene una población permanente de alrededor 280 habitantes en su asentamiento de Edimburgo.

Sus habitantes, debido a su aislamiento y la elevada endogamia, aunque algunos jóvenes de Tristán da Cunha se marchan de la isla en busca de pareja, los matrimonios entre los propios habitantes son la regla, y hacen que sólo haya ocho apellidos diferentes en la isla: Glass, Green, Hagan, Laverello, Repetto, Rogers, Swain y Patterson, repartidos en 80 familias.

La organización social es comunitaria, la tierra es propiedad de todos y su actividad económica tiene que ver con una ganadería controlada, de acuerdo a los recursos vegetales disponibles, cultivan además fruta y verdura. La comunidad gestiona también una fábrica para la elaboración de la pesca y un aserradero para

la elaboración de la madera, pero sólo cuando la requiere la necesidad de los pobladores.

Las actividades económicas no procuran el total abastecimiento de la población, de allí que recurren a la llegada anual de un buque británico que les trae productos de necesidades básicas como medicinas, libros, vídeos, revistas y correo que costean con la producción local.

Para las urgencias sanitarias más complicadas, los enfermos son trasladado hasta un hospital en Ciudad del Cabo, aunque médicos de cabecera, dentistas y otros especialistas hacen largas estancias durante días para comprobar la salud de la población.

b.- Isla de Pascua:

Otro territorio habitado, considerado de los más aislados de la tierra es la Isla de Pascua, territorio de origen volcánico, situado a 27° 09' de latitud sur y 109° 27' de longitud oeste, a 3.700 km al oeste de la costa continental chilena, y a 3.641 Km de la Polinesia Francesa, situada al Sur del océano Pacífico con un área total de 163 km².

El clima de la isla se caracteriza por ser subtropical con una población actual que supera los 3000 habitantes. La teoría más difundida sobre el origen de la población, apoyada en la arqueología, la tradición oral de sus habitantes y sus prototipos genéticos, es de procedencia de la región de la Polinesia, hecho que ocurrió entre los siglos IV o V d. C.

Con el tiempo los Pascuenses fueron estructurando una propia cultura siendo los Moai, estatuas creadas en diversos tamaños, existiendo desde pequeñas figuras hasta esculturas de 4 a 10 metros de altura, reconocidas como símbolos más característicos de la isla, fueron talladas directamente en la roca volcánica, hecha de piedra para encarnar el espíritu de los fundadores de los linajes y proyectar su maná, magia o poder sobrenatural, sobre sus descendientes y su territorio, a través de la mirada que proyectan.

El nombre de Pascua se debe al explorador holandés Jakob Roggeveen que el 5 de abril de 1722, día de Pascua de Resurrección, llegó a la isla, el nombre nativo de la Isla es Rapa Nui.

En la época de su descubrimiento estaba habitada por un importante número de habitantes, pero posteriormente el tráfico de esclavos, las enfermedades y las rencillas internas hicieron decaer su población drásticamente llegando a fines del 1800 a tener sólo 200 habitantes. Posteriormente la población aumentó, es así que en la actualidad se contabilizan alrededor 3.800 habitantes en la isla.

En el 1888, con la aprobación de los jefes nativos de la isla, tomó posesión del territorio el capitán de la marina chilena Policarpo Toro Hurtado, a nombre de la nación chilena y después que el mismo realizó una ardua campaña de convencimiento dirigida a las autoridades de la nación.

Las razones principales que esgrimió el capitán Toro Hurtado, se resumen: en la ventajosa posición geográfica, en consideración de la inminente apertura del canal de Panamá, la gran conveniencia económica debido a sus 18.000 mil hectáreas cubiertas de abundantes pastos, tierra aptas para la agricultura y la producción ganadera, de hecho en el transporte Angamos viajó su hermano, capitán del ejército Pedro Pablo Toro, en calidad de agente colonizador y dos familias campesinas chilenas.

Sin embargo también hay que agregar que la posesión fue facilitada por la carestía de alimentos que sufría, en esos tiempos, el pueblo pascuense.

Sin duda, hoy la actividad económica más importante es turística, pues la isla es considerada un lugar de gran atractivo natural, motivo de visita por gran cantidad de turistas, siendo muy admirados, como ya se ha mencionado, el conjunto de estatuas con forma de cabeza humana diseminadas por la isla, denominadas "MOAI", que la identifica en todo el mundo, sobre esto último aún no se sabe con certeza a quienes representan, finalmente también son muy apreciadas las características culturales como el baile, la gastronomía y tradiciones ancestrales que con mucha habilidad conservan los habitantes nativos de la isla.

c.- El Ártico

Dentro de los territorios habitados más aislados no podemos no nombrar el Ártico, principalmente por sus conformaciones tan características, lugar formado de grandes extensiones de hielos perennes flotando sobre las aguas del mar.

Actualmente la fecha más aceptada de su poblamiento, o por lo menos de la presencia del hombre es hacia 40.000 años a. C, considerando que el paso por el territorio se debió a contingentes migratorios producidos en varias oleadas.

Aunque la fecha de la presencia humana tiene cierto consenso entre los investigadores, lo que si no se ha podido determinar es exactamente como adviene el poblamiento del ártico, es teoría común que a causa del fenómeno de la desglaciación se produjo la retirada de las aguas y la aparición de un estrecho puente de tierra que facultó la llegada de varios contingentes de población procedentes de Asia, es decir, el paso desde Siberia a Alaska.

De este último relato se puede recabar una información importante para la demostración de nuestros conceptos posteriores, en cuanto en el ártico existió y existe una unión en su periferia entre el casco polar ártico y la tierra, es decir que por tierra prácticamente se puede llegar al círculo polar ártico ($66^{\circ}33'N$), lo que posibilitó a pequeñas bandas, poco sofisticadas tecnológicamente y que basaban sus necesidades de vivencias casi exclusivamente en la caza, abundante en el ártico, especialmente fauna marina, sin un gran interés en la recolección de frutos silvestres, fenómeno que no se dio en la Antártica al ser rodeada enteramente de una gran masa de agua.

El Ártico se caracteriza por ser un área helada alrededor del Polo Norte de la Tierra pero rodeada de países continentales que son: Rusia, Estados Unidos (Alaska), Canadá, Groenlandia, Islandia, la región de Laponia, Suecia, Noruega, Finlandia, y las islas Svalbard.

Por su naturaleza la región ártica es un área única, sin embargo, no obstante sus características climáticas adversas el hombre se adaptó a las condiciones extremas de frío creando con el tiempo una región con una cultura propia y extraordinariamente admirada por el mundo entero.

El grupo humano, habitantes permanentes del Ártico son los Esquimales, que debido a las características del territorio, ya brevemente descrito, han forjado una cultura que, por sus particulares características, ha suscitado en los estudiosos y en el hombre común gran curiosidad y admiración. Muchos esquimales, todavía en la actualidad dependen casi exclusivamente, para su subsistencia, de la caza de los mamíferos. En verano viven en tiendas de piel y en invierno en iglús, se alimentan casi exclusivamente de carne y pescado, su organización no es tribal, se limitan, resaliendo a las primeras organizaciones humanas, a formar grupos de una o más familias.

No obstante lo anterior se debe mencionar, en base a distintos artículos de revistas especializadas, que las nuevas generaciones de los esquimales se encuentran en dificultades de transición, entre sostener las tradiciones y los modos de vida de sus antepasados o abandonar en gran parte su cultura primitiva y adaptarse a otra moderna, con valores, técnicas y costumbres distintas.

3.- El Continente Antártico.

En los puntos anteriores hemos descritos algunos ejemplos de territorios considerados aislados por la distancia de otros puntos terrestres, o aislados por el clima extremo, sin embargo a pesar de estas características todos ellos están habitados de manera permanente por pueblos que en diversos tiempos obtuvieron la prerrogativa de originarios. Si bien, como se ha indicado, la ocupación territorial ha sido en épocas muy diversas entre un lugar y otro, con medios y circunstancias históricas profundamente distintas, pero todos ellos se han asentados como comunidades, generando culturas propias y singulares organizaciones sociales.

3.1.- Algunas consideraciones comparativas.

El territorio antártico, no obstante encontrarse a sólo 900 Km de distancia del continente más cercano habitado por antiguos pueblos originarios y posteriormente por colonizadores mayoritariamente europeos, se hace referencia a Chile y Argentina austral, sin embargo, de acuerdo al conocimiento actual, los primeros avistajes del continente fueron hechos por ser humano sólo en el siglo

XVII. En 1756 un navío español el "León" procedente del Perú en ruta a Cádiz, al ser desviado por una tempestad, los fuertes vientos lo llevaron al sur del Cabo de Hornos y el 28 de junio, por circunstancias fortuitas, es avistada una isla antártica que fue circunnavegada denominándola la isla San Pedro, posteriormente fue rebautizadas como Georgias del Sur, denominación que se conserva hasta nuestros días.

Entre 1772 y 1775, el capitán inglés James Cook circunnavegó el continente antártico y aunque no lo avistó, dedujo su existencia por las masas de hielo que navegaban a la deriva portadora de algunos fragmentos de rocas. En 1794 fueron formalmente ubicadas geográficamente las rocas "Aurora", cuya existencia, denunciada por un buque español 20 años antes, se había transformado en una leyenda.

Al finalizar el siglo XVIII se inicia un primer período Antártico caracterizado por las aproximaciones de naves españolas y de otras banderas que cada vez se internaban más en los mares del sur compensados por los descubrimientos de mares y costas de importancia.

El siglo XIX marca un cambio radical en el territorio americano, las luchas de los países americanos contra España para lograr la independencia, en ese marco bélico, el almirante Guillermo Brown, emprende una campaña en 1815 para hostigar la flota española en el Pacífico, con dos buques: la fragata "Hércules" y el bergantín "Trinidad" y se dirige hacia el sur, pero cogido por una gran tempestad, el destino le reparaba, como a tantos otros exploradores, otra meta, alcanzar los 65° de latitud sur. El informe de Brown indica definitivamente la presencia de una tierra continental.

Finalmente el petitorio que el comerciante Juan Pedro Aguirre presenta al Consulado de Buenos Aires el 18 de febrero de 1818, solicitando la autorización para la instalación de un establecimiento para pesca de lobos en alguna de las islas existentes a la altura del Polo Sur, confirma con toda exactitud el conocimiento de tierras antárticas.

Estos sucintos episodios nos indican que efectivamente las tierras del Polo Sur fueron las últimas en ser avistadas por humano, pues en la tradición oral de los pueblos originales del sur austral, no se menciona haber habitado el territorio antártico.

Los relatos históricos deben esperar el año 1911 para difundir que el explorador noruego Roald Amundsen, después de muchos intentos de diversas otras expediciones científicas, logra conquistar el Polo Sur, anticipándose en un mes al Británico Robert F. Scott.

Señalamos con admiración que la conquista del Polo Sur fue una aventura casi contemporánea a la del Polo Nord que adviene poco antes, en el 1909, cuyo mérito del primero llegado todavía no se delucita, entre el ingeniero de la marina norteamericana Robert E. Peary e el medico Frederick A. Cook.

Los dos territorios Ártico y Antártico a pesar de sus aislamientos y crudeza climatológica, fueron en la historia humana, unos de los territorios más vivamente deseados de ser conquistados por los más insignes exploradores de la época.

Aunque parezca extraño, la Antártica, al igual que el Ártico, se clasifica como auténtico desierto, no tiene árboles ni flores, la vegetación Antártica se limita a unas 350 especies, principalmente líquenes, musgos y algas pero con una singular y abundante fauna, donde destacan pingüinos, focas, lobos y especies marinas como el Krill, pequeños camarones que constituyen el alimento principal de una gran número de especies, entre las cuales se encuentran las ballenas, animales más grandes de la tierra.

Así la antártica se asemeja a la Isla de Pascua y a la isla Tristán da Cunha por la gran masa de agua que la rodea y al Ártico por la crueldad del clima.

En resumen la Antártica en comparación con los territorios aislados de la tierra, por lo menos los nombrados en este escrito, tiene recursos similares e inclusive los aventaja o los iguala, pero mientras todos los primeros han sido poblados por pueblos originarios, solamente la antártica no ha tenido en su territorio habitantes permanentes. Esta marcada diferencia no es atribuible a los recursos alimenticios, pues las islas nombradas tienen mucho menos recursos, ni

a las inclemencias del clima, pues los esquimales dan testimonio de su superación y adaptación, tampoco a la distancia de territorios habitados pues la Isla de Pascua y la isla Tristán de Cunha experimentan distancias superiores.

3.2.- Causales de deshabitación

Con un análisis más profundo sobre los distintos territorios descritos, proponemos por lo menos dos causales sobre la inhabilidad del territorio antártico: La primera la deducimos de las propias características geográficas de la Antártica, posicionada a los 60° de latitud sur de la tierra, rodeada de un mar-océano, con corrientes circulatorias y fuertemente heladas y muy a menudo tempestuosas, se registran temperaturas medias de 50° bajo cero en gran parte del año, con vientos huracanados, con frecuentes ventiscas que mueve los copitos de nieve, previamente depositados en tierra, de un lugar a otro, estas condiciones crearon para el hombre una muralla insuperable a lo largo del tiempo, pues solamente en la era contemporánea se ha podido usufructuar de embarcaciones seguras para navegar en aquellas aguas.

Estas circunstancias retardaron largamente la conquista del continente antártico de parte del hombre, situación que no pasó con los restantes territorios de la tierra, de esta situación proviene la segunda causa de deshabitación: Esta causal se presenta inclusive más incisiva que la primera, mientras los hombres de los siglos pasados, poblaban aquellos territorios donde lo importante eran casi exclusivamente la abundancia de recursos básicos para la supervivencia, la alimentación y la habitación, pueblos esencialmente cazadores, como fueron los de la Patagonia, a partir del siglo XIX, el desarrollo de la industria y la especialización en el trabajo hace que los humanos buscan junto con nuevos territorios, formar sociedades que puedan satisfacer tantas otras necesidades superiores que no es posible satisfacer sólo con la caza sino logrando esencialmente riquezas recabadas de recursos básicos abundantes.

El descubrimiento de nuevos territorios con las características de la antártica, es considerado propicio para enriquecerse en fama o económicamente, acabado o reducidos gran parte de los recursos que dan riquezas monetarias, se

dejó el camino libre para el ingreso de la ciencia que toma en gran parte su lugar, y con los mismos propósitos de fama y riqueza en otra dimensión y eso aleja toda perspectiva de formación de pueblos originarios.

Conclusiones

La historia de un continente comienza cuando llega el hombre y crea un vínculo permanente con el territorio, no obstante de existir presencia humana en el continente antártico, si bien reciente, lo que se podría llamar historia antártica, no pertenece al territorio antártico sino al país de donde procedan aquellos personajes históricos, exploradores, emprendedores, científicos u con otras denominaciones. La Antártica a no tener en el pasado y en el presente habitantes permanentes y hasta que no se forma un pueblo originario no podrá ostentar una propia historia.

La antártica al no tener historia propia, tampoco tiene leyes propias ni menos cultura y costumbres que le den una identidad. Pero en todo esto hay una admirable paradoja, contrariamente a las naciones modernas, es un continente sin leyes, sin rey ni presidente, sin política, sin poder judicial o supremacía militar y sin embargo se conserva y se retiene una tierra de paz, con ausencia de guerra, una tierra de fraternidad y de un ejercicio de solidaridad, sobre todo demostrado en las necesidades y urgencias de aquellos que pasan por allí, donde se ejerce la confianza del proceder, donde existe el respeto por el otro y por el entorno vivo o paisajístico, todas ellas conductas no pares en otros lugares o culturas.

El humano en la antártica es considerado simplemente humano.

Dentro de este contexto, lo que representa hoy la Antártica para la humanidad, se lo debemos en gran parte al profesor Julio Escudero, chileno que, en representación de Chile, propuso el congelamiento de toda reclamación sobre el territorio antártico, en cuanto tierra deshabita, pero abierta a la ciencia y a la humanidad que quiere visitarla siempre y solamente con fines pacíficos.

Bibliografía

BRAUN MENÉNDEZ, ARMANDO, 1971, Pequeña historia Austral, Ed. Francisco de Aguirre, Buenos Aires.

STEHBERG RUBÉN Y OTROS, 2010, Hallazgos históricos-arqueológicos en isla Rugged, Antártica, en revista "Boletín Antártico Chileno" vol. 24 n. 1, Inach, Punta Arenas

GONZÁLEZ MARCELO, 2010, Adaptaciones al frío, en revista "Boletín Antártico Chileno" vol. 29 n.2, Inach, Punta Arenas.

NUÑEZ ANDRÉS Y OTROS, 2010, Territorialización del aislamiento geográfico, en revista "Historia y geografía" Santiago de Chile.

ROMERO JULIO P. 1988, El tratado antártico y el turismo, trabajo presentado en la "II aulas de estudios antárticos", Madrid

Títulos disponibles en la enciclopedia libre wikipedia en internet

Videos:

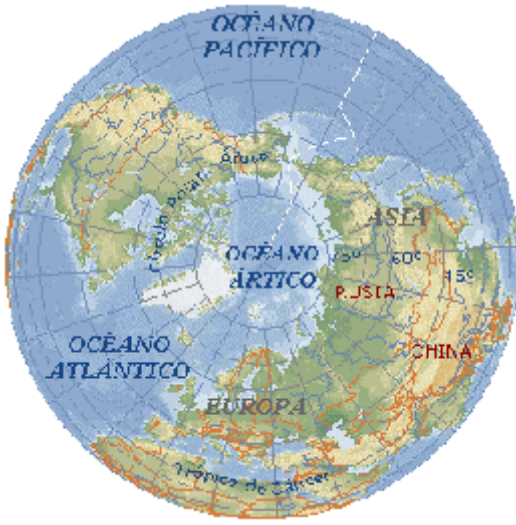
- La llamada del fin del mundo, 1995, Televisión Española
- La historia de Norman Vaughn, 1995, National Geographic Society



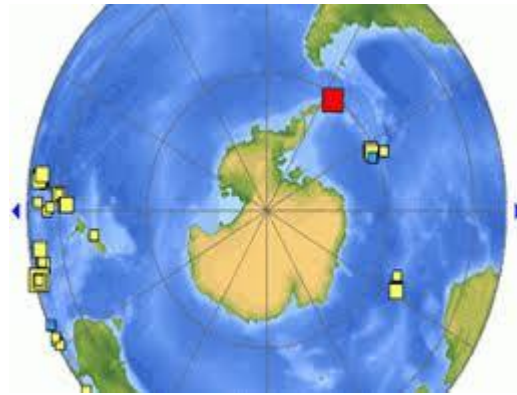
Isla Tristán da Cunha



Isla de Pascua



El Ártico



La Antártica